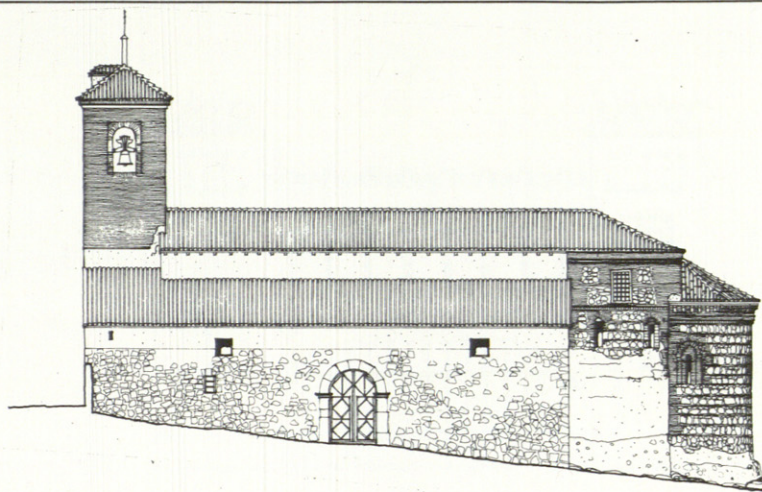


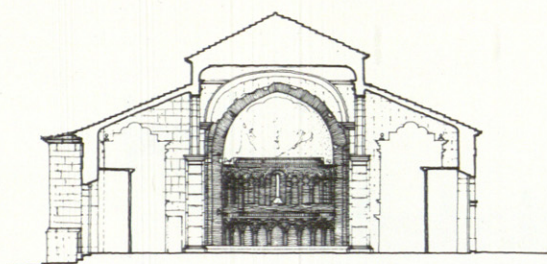
Restauración de la Iglesia de S. Martín en Valdilecha. Madrid



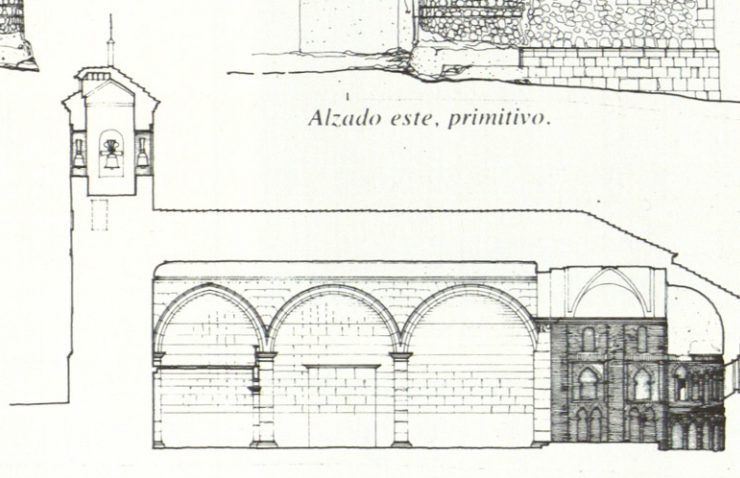
Alzado sur, primitivo.



Alzado este, primitivo.



Sección transversal, primitiva.



Sección longitudinal, primitiva.

Antecedentes

La apariencia interior de la iglesia, antes de la restauración nada tenía que ver con la clara traza mudejar del exterior del ábside. Ostentaba una decoración clásica de principios del siglo XII, con bóveda vaída y lunetos, y remataba su cabecera con un gran retablo que no se conserva. Fue hace unos años, cuando siguiendo la corriente litúrgica postconciliar, se desmontó en retablo principal y ante la apariencia de algún resto de ladrillo, se inició bajo la dirección del párroco un picado indiscriminado de paramentos que fue dejando al descubierto la obra mudéjar. Esta fábrica mudéjar, apareció decorada con frescos en una gran parte.

La primera actuación consistió en fijar en tela las pinturas del paramento N. descubiertas, que consistían en los restos de dos figuras que apare-

cían a ambos lados de una de las ventanas. En este mismo frente la superficie de pintura era mucho mayor, pero era tal el grado de descomposición, que bastaba cerrar bruscamente la puerta de la sacristía abierta en este muro para que se viesan caer sus fragmentos; esto da idea de su estado y de la necesidad de la consolidación.

Criterios de restauración y su realización

El criterio seguido ha sido el de realizar una restauración totalmente fiel al monumento por la importancia de este ejemplar único del mudéjar madrileño, a este criterio ha ayudado mucho el haber podido averiguar la traza primitiva a medida que se iban descubriendo paramentos.

La simetría casi perfecta en la concepción, que no en la realización, de ambos lados del anteáb-

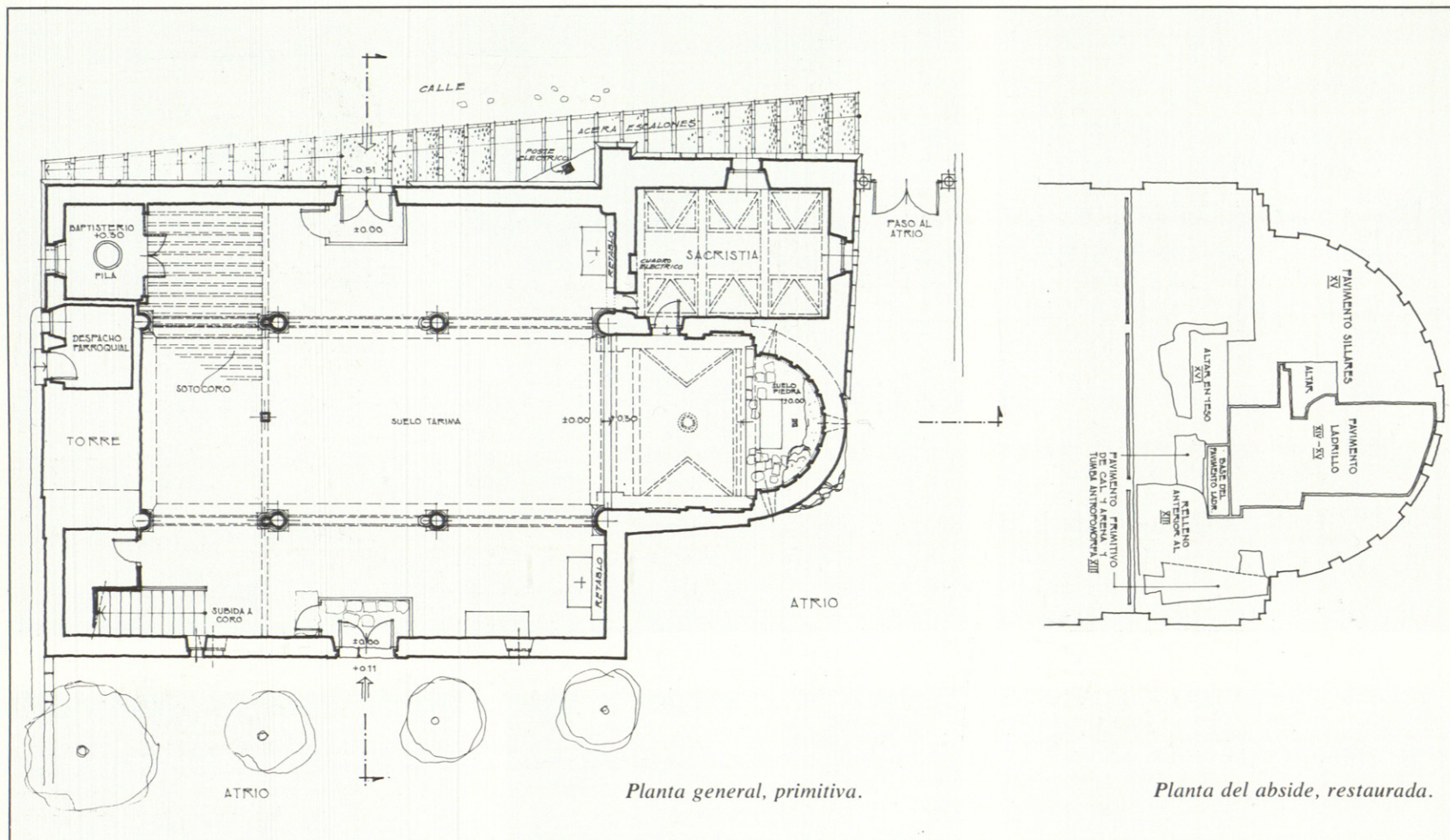
side permitió reconstruir el muro N. del mismo, al que se había abierto un enorme hueco de acceso a la sacristía. Este acceso se clausuró, dando entrada por el frente de la nave lateral, acceso ya abierto en la construcción del retablo e integrado en él.

De este muro quebrantadísimo hubo que renovar gran parte de la fábrica siguiendo la traza de su simétrico al que se veía claramente que correspondía en los escasos restos conservados.

El criterio seguido en la fábrica restaurada ha sido utilizar un tipo de ladrillo similar al existente careado a haces exteriores de la fábrica primitiva, dejando la llaga enrasada y bien patente el corte con la fábrica existente de forma que, entonando en color y textura y reproduciendo en diseño lo que fue la fábrica primitiva, siempre sea reconocible la restauración.

En la reforma que en el XVII sufrió el ábside

Amparo Berlinches Acín, arquitecto
Colaboradores: C. Abad, H. Larren, S. Cerrete,
J. Ruiz y J. Higuera



fueron desmochadas cornisas e impostas molduradas del anteábside para paramentar correctamente las nuevas superficies. Esta decoración en ladrillo no ha sido rehecha, ya que no existían datos ciertos de su molduración, sí se han rehecho las pilastras medias de los paramentos de las que quedaban restos exactos bajo pavimento y sobre la cornisa de yeso del XVII.

La bóveda se ha rehecho de escayola, continuando la curvatura que en parámetros laterales se iniciaba a nivel de coronación y con la directriz del arco de remate del ábside que indudablemente seguía.

El criterio seguido fue el de restituir visualmente el espacio original, evitando pensadamente el construir una nueva bóveda de ladrillo que desvirtuase la idea de reconstruir lo menos posible en aras de una mayor valoración de lo existente. Esta bóveda se ha realizado conservando

también la del XVII que queda por encima de ella y que es a su vez testimonio de aquella intervención.

El criterio expuesto para la fábrica de ladrillo del anteábside es válido también para el ábside y para la totalidad del exterior en lo que respecta a la obra mudéjar, sustituyendo los ladrillos viejos únicamente en casos límite en los que no se podía garantizar el buen funcionamiento de la fábrica.

Una vez terminada la obra propia de restauración se realizó una excavación arqueológica dentro del ábside.

En esta excavación se han podido fechar los distintos pavimentos aparecidos, que corresponden a distintas modificaciones de la iglesia y de la liturgia en los distintos periodos con distintas calidades y situación de pavimentos, altares y gradas. Se ha podido fechar una tumba antropomorfa excavada en la cimentación del muro S.

del anteábside y fechada por los arqueólogos en el siglo XIV.

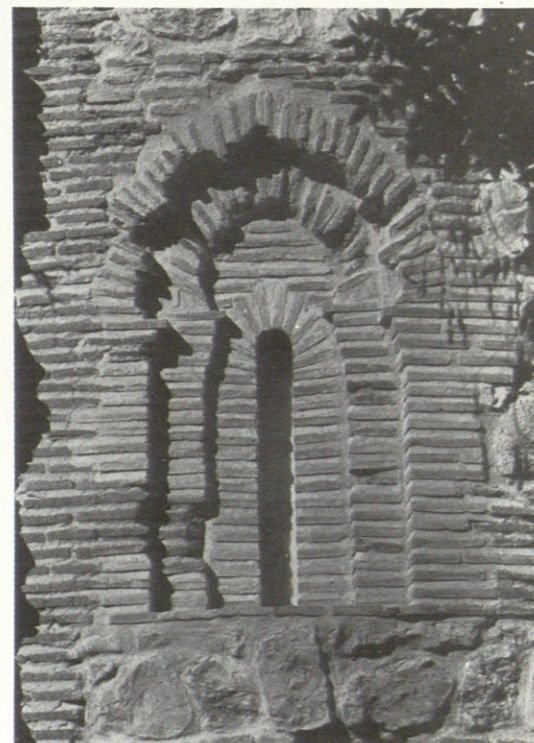
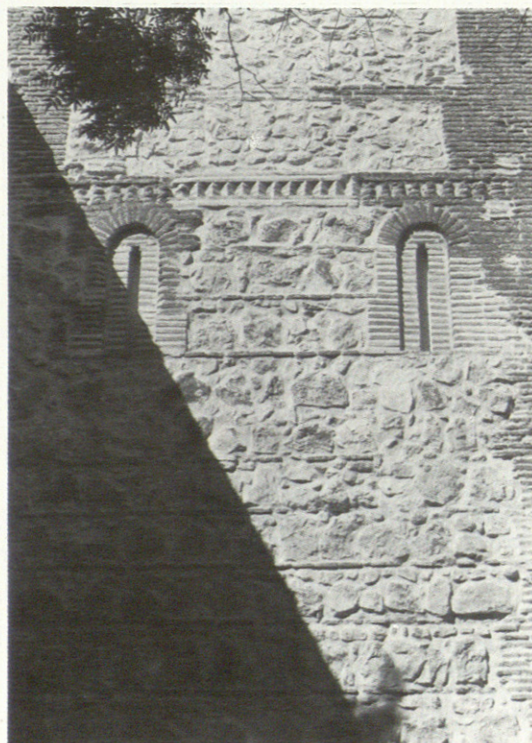
La importancia de los hallazgos y el hecho singular de realizarla en el interior de la iglesia, han aconsejado dejar vista la parte más interesante de ella, procediéndose a consolidar los distintos estratos y a imprimirlos finalmente con metacrilato diluido en distintas y sucesivas proporciones a fin de mantener al máximo los restos encontrados.

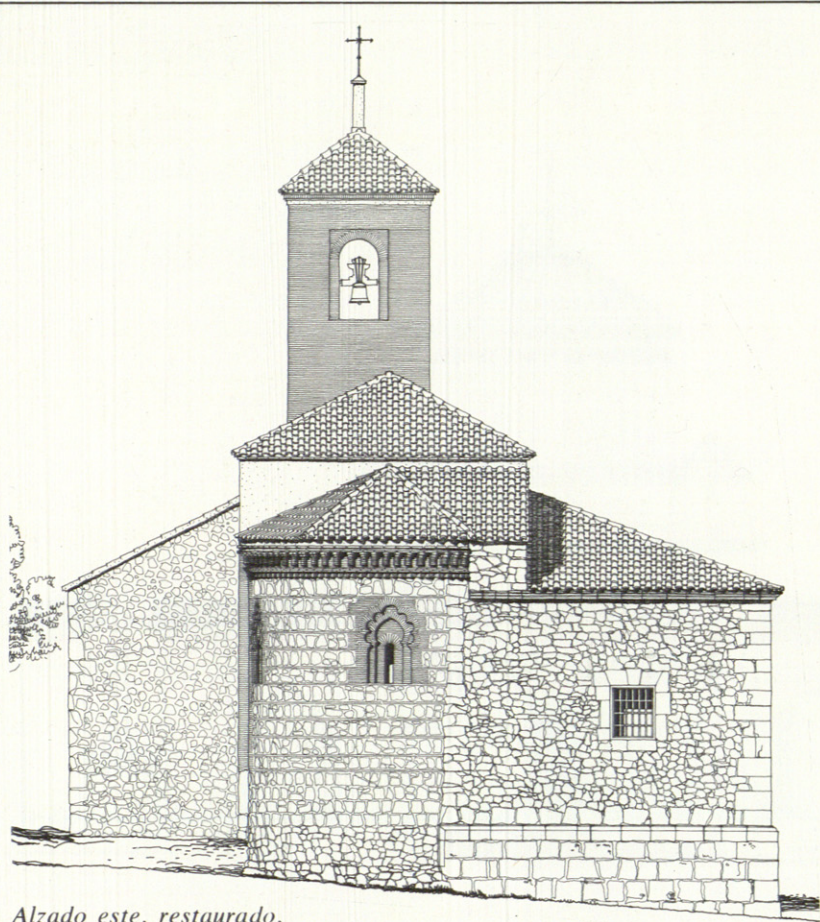
La zona no ocupada se restituye al culto, pavimentándola. Se ha colocado una sencilla barandilla como protección de la zona excavada.

Esta es en suma una síntesis del trabajo desarrollado durante dos años por un equipo pluridisciplinar en el que, de una forma inusual, se ha conjuntado la labor de varios profesionales que trabajamos en el tema de la Restauración. ■

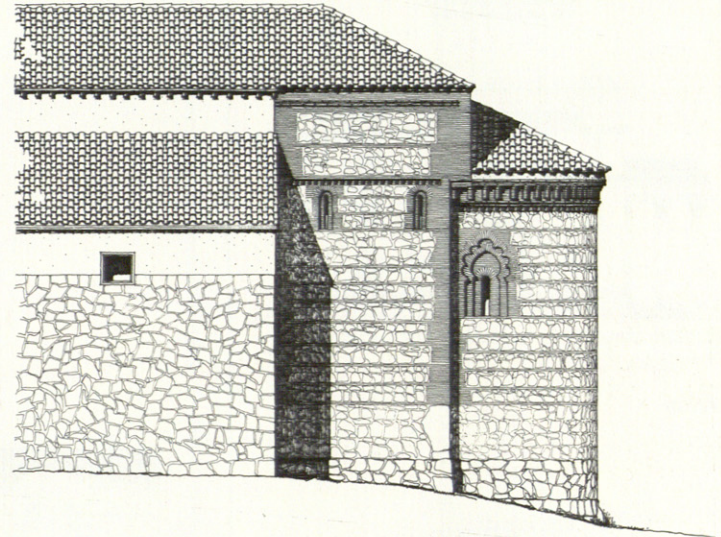
Amparo Berlinches Acín, arquitecto

Restauración de la Iglesia de S. Martín en Valdilecha. Madrid

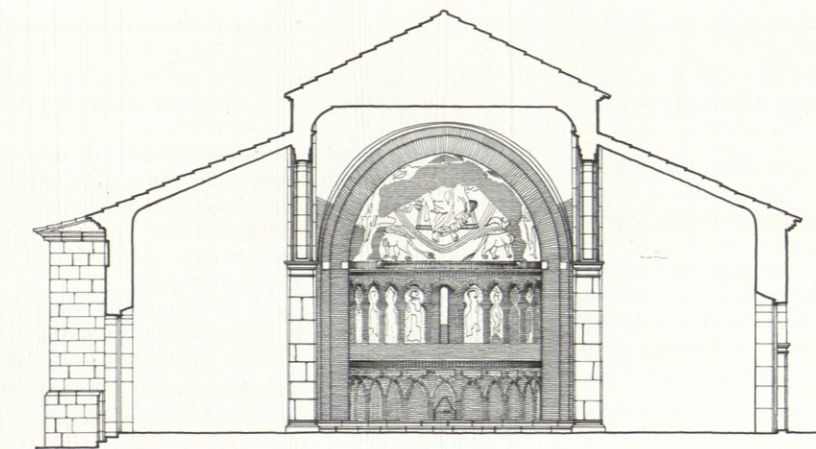




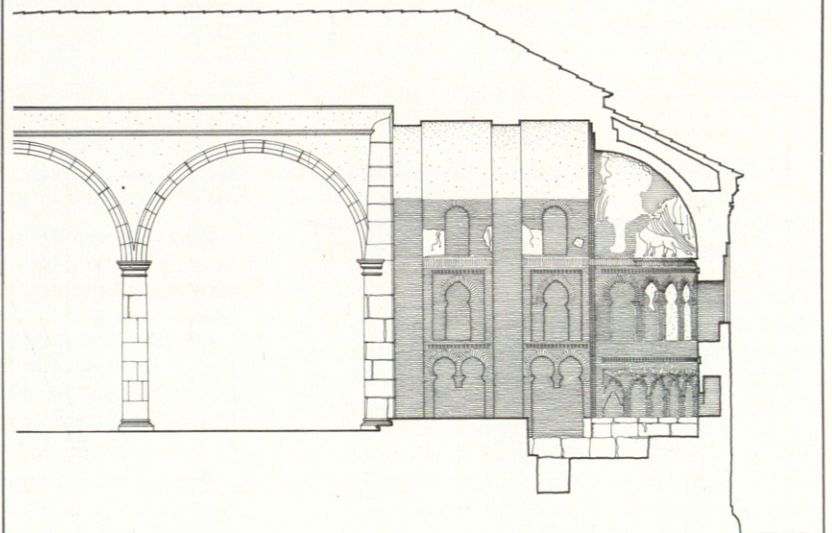
Alzado este, restaurado.



Alzado sur, restaurado.



Sección transversal restaurada.



Sección longitudinal restaurada.